





CUANDO NOS CANSAMOS  
DE SER JÓVENES



Francisco Javier Nicolás

CUANDO NOS CANSAMOS  
DE SER JÓVENES



Primera edición: mayo de 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Francisco Javier Nicolás

ISBN: 978-84-19748-68-3

ISBN digital: 978-84-19748-69-0

Depósito legal: M-14661-2023

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España

*A mi madre, que me enseñó la belleza de los versos,  
la importancia de los libros y de una forma u otra,  
a escribir todo lo que pasase por mi mente.  
Ojalá que pudiese leer esto y saber todo lo que le debo.*

*A mi padre y a mi hermano, que, pese a todo,  
siguen ahí, y que me han ayudado,  
a pesar de mi temperamento.  
Les debo todo esto.*

*A Pablo, al que agradezco su fiel amistad,  
su aguante conmigo y que haya inspirado  
muchos de estos poemas, aunque él no lo sepa.*



El tiempo no tiene edad;  
somos nosotros los que hemos envejecido.

YASMINA KHADRA

*Lo que el día debe a la noche*

Han pasado los años y me veo,  
igual que tantas veces, en esta casa sola.  
No hay nadie por las playas.  
Ha ocurrido la vida y mi cuerpo envejece.

ELOY SÁNCHEZ ROSILLO

*La rama verde*

Tú no puedes volver atrás,  
porque la vida ya te empuja,  
con un aullido interminable.

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

*Palabras para Julia*



## DEJAR PASO A LA NOSTALGIA

La memoria se aleja  
de estas casas tan distantes la una de la otra.  
Enterrados los sentimientos,  
en lápidas de plástico improvisadas.  
Un funeral,  
un silencio sin rumor,  
el fantasma de un pasado que no quieres abandonar,  
una última vez desprovista del largo y rápido latir del corazón.  
Los idealismos se fueron, cargados de equipaje,  
de nuestras vidas.  
El primer amor es como el tumulto  
de las voces que se despiden en la estación  
y que recordamos con nostalgia.

## CARTAS A UNA MADRE

No pertenecías a este mundo,  
impropio de agradecer bondades,  
crecidas tras unas manos y una voz humilde.  
La semilla del tiempo te fue llevando  
por donde nos lleva a todos,  
por caminos de amargura y cicatrices  
y mares envueltos en relampagueante felicidad,  
hasta llegar finalmente  
al llanto callado de la tierra.  
Te hice daño como una cría  
arañando el cuerpo de su madre,  
agotando su paciencia,  
lastimando su glorioso corazón.  
Tanta gente dijo que éramos similares,  
y en mis ojos,  
finalmente,  
veo el rastro de los tuyos,  
color de la naturaleza,  
madera esférica.  
Ahora reposas bajo el mármol,  
atada a la tierra que te coloreó los ojos.

Me enseñaste la poesía, el verso,  
la ruta donde mis dedos se encontraron  
en una casa cómoda,  
lustros después.

A la Muerte no la esquivaron los versos,  
ni la tinta que asalta a la hoja.

Sin embargo, quiero escribir esto,  
porque las palabras son más poderosas que el olvido,  
y tu nombre  
un disparo de luz en el cielo.

## DUDA

¿Los muertos envidiarán a los vivos,  
en el hueco exiguo donde duermen?  
¿O solo oirán la penumbra,  
las palabras rotas que les lloran?  
Desde su inframundo observan  
las flores en su misma condición.  
Y, aunque los notemos,  
no sabemos en qué mundo se encuentran.  
Dónde irá ese suicida tras el secreto contado a su sogá,  
aquel abrazado por las brasas del crematorio.  
Mientras, el tiempo sigue pasando,  
distráido en cortar trescientos cuellos.

El fantasma mira a ese hombre ahogarse.

## MENTIRAS DISFRAZADAS

La verdad,  
tan colmada de mentiras,  
como descomponedores  
tras la resolución de una guerra.

Flaco favor le hace la vida a la muerte,  
a los cuerpos inertes que se irán  
sin descargar la rabia  
en este presidio que comienza  
con un valor nulo,  
con secuelas de meses  
y emulando a dioses  
en el pecho de titanes hambrientos de poder.

El despertar es una mentira,  
dijeron los muertos a los vivos.  
Y volvieron a sus tumbas,  
a mancharse las manos de tierra,  
a escapar del infierno perpetuo  
de la vida.

## NO LLAMES AMIGO A CUALQUIERA

Mi cadáver arrebatado del cuidado de Dios,  
con la cara arrastrando por el suelo.  
Las voces desagradecidas como un eco,  
mientras la hipocresía tiñe todo de color transparente.  
El enemigo ataca por la espalda,  
los amigos mirando al cielo,  
mientras tanto,  
como un puñado de creyentes  
en una iglesia.

La obra de teatro ha terminado,  
que vuelvan los actores a su camerino.

## BÚSQUEDAS

Mi reflejo estancado en esta urbe  
que me cubrió con su clima,  
desde una infancia que recuerdo a ratos.  
El tercer piso del bloque  
es un lugar perfecto para adueñarse de una ciudad,  
con un horizonte que galopa entre los días  
y permanece  
como una estatua  
propia de épocas antiguas.  
Escrutarlo es mirar dentro de mí mismo,  
buscar el haz de luz y dejar huir la tiniebla,  
que tengo asimilada en la huella de mi corazón.

Mis ojos cansados ven cruzar coches,  
ancianos  
que dejaré de ver en cinco años,  
una autopista,  
que es un óleo posmoderno,  
repleto de semillas de petróleo y carbono.  
Ciudad que vio mi nacimiento  
—y eso basta—.  
A la pobre no le dejan de ocurrir más que desgracias.

## CIEGOS BUSCANDO AMOR

El amor es ese grito en la noche,  
mientras los vivos duermen  
y las sombras hacen lo propio.  
Se pasea por la garganta el grito,  
por los recuerdos, por el resquicio de la puerta.  
Busca a todos los incautos,  
a todas las posibles víctimas,  
inoculándoles el veneno que los diezmará.  
Profetizo mientras un futuro,  
soñando con ese veneno,  
entrando en mi garganta,

Mientras, en el espejo  
se me marca ya la calavera.